

## CATÁLOGO

HISTÓRICO Y CRÍTICO DE PIEZAS DRAMÁTICAS  
ANTERIORES Á LOPE DE VEGA.

AÑO DE 1356.

1. Anónimo. *Danza general en que entran todos los estados de gentes.* Esta obra existe en la biblioteca del Escorial manuscrita de letra antigua en un tomo en cuarto. Se creyó que el autor de ella fuese Rabí D. Santo, judío, que floreció en tiempo del rey D. Pedro de Castilla; pero examinado el Códice con mayor atención, se ha visto que no es composición del citado Rabí. El que escribió la Danza general es absolutamente desconocido, y solo puede inferirse que vivió á mediados del siglo XIV.

Su obra es una pieza dramática escrita en coplas de arte mayor. No es fácil decidir si los versos se cantaban ó se representaban; pero no cabe duda en que á lo menos alternarían con ellos las mudanzas del baile ejecutadas al son de la música. La muerte, que es uno de los personajes, dice:

*Yo só la muerte cierta á todas criaturas  
que son y serán en el mundo durante;  
demando, é digo: Oh! home, por qué curas  
de vida tan breve en punto pasante?  
Pues no hay tan fuerte nin recio gigante  
que deste mi arco se pueda amparar,  
conviene que mueras, quando lo tirar  
con esta mi frecha cruel traspasante.*

## CATÁLOGO

113

Síguense á esta otras octavas, y luego se introduce á un predicador que intima á todos la necesidad de morir, aconsejando la práctica de las buenas obras á fin de disponerse para entrar en una danza que tiene prevenida la muerte, y dice ésta:

*A la danza mortal venit los nacidos  
que en el mundo sois de cualquier estado;  
el que non quisiere, á fuerza é amidos  
facerle he venir muy toste parado.  
Pues que ya el frayre vos ha predicado  
que todos ayades á facer penitencia;  
el que non quisiere poner diligencia,  
non puede ya ser ya mas esperado.*

Llama á su danza á dos doncellas, y dice:

*A esta mi danza trax de presente  
estas dos doncellas que vedes, ferosas;  
ellas vinieron de muy mala mente  
á oír mis canciones que son dolorosas.  
Mas non les valdrán flores ni rosas  
nin las composturas que poner solian:  
de mi si pudiesen partirse querrian;  
mas non puede ser, que son mis esposas.*

Véanse el 1.º y 4.º tomo de la colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV por D. Tomas Sanchez.

1414.

2. D. Enrique de Aragon, marques de Villena. *Comedia alegórica*, representada al rey D. Fernando de Aragon.  
TOMO I. 8



D. Enrique de Aragon, marques de Villena, nieto de Enrique II rey de Castilla, y biznieto del infante D. Pedro de Aragon, floreció en el reinado de D. Juan el II de Castilla. Fue hombre de mucho ingenio, muy estudioso é instruido tanto en letras humanas como en las ciencias físicas y matemáticas, que le adquirieron entre el vulgo la opinion de mágico. Murió en el año de 1434. Dejó sus libros al rey, y con ellos se llenaron dos carretas. Fray Lope de Barrientos comisionado por el rey para examinarlas *fizo quemar mas de cien libros* (como refiere Fernan Gomez de Gibdareal) *que no los vió él mas que el rey de Marroecos ni mas los entiende que el Dean de Cidarodrigo; ca son muchos los que en este tiempo se fan dotos, haciendo á otros insipientes é magos; é peor es que se facen beatos, haciendo á otros nigromantes.*

Escribió el marques varias poesías, canciones y diálogos que se representaron, un poema de los trabajos de *Hércules*, una traducción de la *Encida*, otra de la *Divina comedia de Dante*, y otra del tratado de *Oratore* de Ciceron. Compuso un libro de la *Gaya sciencia*, otro del *Arte cisoria*, y varios opúsculos. Vivió muy estimado asi en la corte de Castilla como en la de Aragon, y para esta escribió la comedia alegórica que va mencionada. Hacian papel en ella la *Justicia*, la *Verdad*, la *Paz* y la *Misericordia*. Nasarre en el *Prólogo á las comedias de Cervantes*, y Velazquez en los *Origenes de la poesia castellana* hacen memoria de esta comedia, refiriéndose á Gonzalo García de Santa María en la crónica que escribió del citado rey D. Fernando I de Aragon.

1469.

3. Anónimo. Comedia representada en casa del conde de Ureña para obsequiar al infante D. Fernando de Aragon

con motivo de su desposorio con la infanta Doña Isabel, hermana del rey Enrique IV de Castilla. Se ignora si esta comedia existe. Nasarre da noticia de ella, atribuyéndola á Juan de la Encina; pero en el año de 1469. en que se casaron los reyes Católicos, Juan de la Encina lloraba en la cuna.

1470.

4. Rodrigo de Cota. Diálogo. — *Comienza una obra de Rodrigo de Cota á manera de diálogo entre el amor y un viejo, que escarmentado de él, muy retraido se figura en una huerta seca y destruida, do la casa del placer derribada se muestra, cerrada la puerta, en una pobrecilla choza metido, al cual súbitamente parece el amor con sus ministros: y aquel humildemente procediendo, y el viejo en áspera manera replicando, van discurrendo por su fabla, fasta que el viejo del amor fue vencido: y comenzó á hablar el viejo de la manera siguiente.* Asi se anuncia esta obra en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, impreso en Valencia por Cristoval Hoffman, natural de Basilea, año de 1511.

Este diálogo es una representacion dramática con accion, nudo y desenlace: entre dos interlocutores no es posible exigir mayor movimiento teatral. Supone decoracion escénica, máquina, trages y aparato: el estilo es conveniente, facil y elegante: los versos tienen fluidez y harmonía.

Poca noticia nos ha quedado del autor: se sabe solamente que existieron en el siglo XV dos parientes, vecinos de Toledo, con el nombre de Rodrigo de Cota, y que al mas antiguo de ellos llamaron el Tio.

A este se le atribuyen las *coplas de Mingo Reculgo*, y no con bastante seguridad el primer acto de la *Celestina*. Francisco del Canto que reimprimió en Medina del Campo en el año de 1569 el *Diálogo del amor y un viejo*, le anun-



ció de este modo: *Diálogo hecho por el famoso autor Rodrigo de Cota, el Tio, natural de Toledo, el cual compuso la égloga de Mingo Revulgo, &c.* Si esta indicacion es segura, puede decirse que Rodrigo de Cota, el Tio, floreció durante los reinados de Juan el II y de Enrique IV. Las coplas de Revulgo son una sátira de los desórdenes ocurridos en tiempo de este último rey. Los que han creído que aludia á los de su antecesor, no han leído detenidamente las citadas coplas, en las cuales se pinta muy al vivo el caracter de D. Enrique, sus inclinaciones, sus vicios, su retraimiento, su absoluto abandono y su escandalosa pasion á la portuguesa Doña Guiomar de Castro, dama de la reina.

1492.

5. Juan de la Encina. *Égloga representada en la noche de la Navidad de nuestro Salvador, á donde se introducen dos pastores, uno llamado Juan, é otro Mateo: é aquel que Juan se llamaba entró primero en la sala á donde el duque é duquesa estaban, é en nombre de Juan del Encina llegó á presentar cient coplas de aquesta fiesta á la señora duquesa; é el otro pastor llamado Mateo entró despues de esto, é en nombre de los detractores é maldicientes comenzóse á razonar con él, é Juan estando muy alegre é ufano, porque sus señorías le habian ya recebido por suyo, venció la malicia del otro. A donde prometió que venido el mayo sacaria la compilacion de todas sus obras, porque se las usurpaban é corrompian, é porque no pensasen que toda su obra era pastoril, segun algunos decian, mas antes conociesen que á mas se estendia su saber.* Diálogo en verso sin artificio dramático.

1492.

6. *Égloga, representada en la misma noche de Navidad, á donde se introducen los mismos pastores de arriba: é estando estos en la sala á donde los maytines se decian, entraron otros dos pastores, que Lucas é Marco se llamaban, é todos cuatro en nombre de los cuatro Evangelistas de la Natividad de Cristo se comenzaron á razonar.* Consiste en un diálogo en verso sin accion, y concluye con un villancico cantado. Se infiere por esta pieza que en alguna sala de casa del duque de Alba se disponia un nacimiento (como es todavía costumbre en España), se rezaban delante de él los maytines con asistencia de los duques y de su familia, y acabado este acto religioso seguian las diversiones de representacion y de música.

1494.

7. *Representacion á la muy bendita pasion y muerte de nuestro precioso Redentor, á donde se introducen dos ermitaños, el uno viejo y el otro mozo, razonándose como entre padre é hijo camino del santo sepulcro, é estando ya delante del monumento, allegóse á razonar con ellos una muger llamada Verónica, á quien Cristo cuando le llevaban á crucificar dejó imprimida la figura de su rostro en un paño que ella le dió para se alimpiar del sudor y sangre. Va eso mesmo introducido un angel, que vino á contemplar en el monumento é les trajo consuelo é esperanza de la santa resurreccion.* Diálogo sencillísimo en verso, con buen lenguaje y estilo. Se infiere de su contenido que se representó en casa de los duques delante del monumento que se pondria el jueves santo en el oratorio.



1494.

8. Representacion á la santísima resurreccion de Cristo, á donde se introducen Josef é la Madalena é los discipulos que iban al castillo de Emaus: é primero Josef comienza contemplando el sepulcro..... é en fin vino un angel á ellos por les acrescentar el alegría é fé de la resurreccion. Concluye este diálogo en verso con un villancico. Es creible que se representase tambien en el oratorio de los duques.

1495.

9. Égloga representada en la noche postrera de Carnal (que dicen de Antruejo ó Carnestollendas) á donde se introducen cuatro pastores llamados Beneyto, é Bras, Pedruelo, é Llorente. É primero Beneyto entró en la sala á donde el duque é duquesa estaban é comienzó mucho á dolerse é acuitarse porque se sonaba que el duque su señor se habia de partir á la guerra de Francia: é luego tras él entró el que llamaban Bras preguntándole la causa de su dolor, é despues llamaron á Pedruelo, el cual les dió nuevas de paz, é en fin vino Llorente que les ayudó á cantar. Esta égloga escrita en verso puede considerarse como un pequeño drama con nudo y solucion, en el cual oportunamente introdujo el autor los elogios del duque de Alba. La expresion de caracteres y afectos son convenientes á los personages de la fábula.

1495.

10. Égloga representada la mesma noche de Antruejo ó Carnestollendas, á donde se introducen los mesmos pastores de arriba llamados Beneyto, é Bras, é Llorente, é Pedruelo. É primero Beneyto entró en la sala, á donde el duque é duquesa estaban, é tendido en el suelo de gran reposo comenzó

á cenar, é luego Bras que ya habia cenado entró diciendo: carnes fuera; mas importunado de Beneyto tornó otra vez á cenar con él, é estando cenando é razonándose sobre la venida de cuaresma, entraron Llorente é Pedruelo, é todos cuatro juntamente comiendo y cantando con mucho placer dieron fin á su festejar. Diálogo en verso desnudo de accion, que se acaba con un villancico.

1495.

11. Égloga representada en recuesta de unos amores, á donde se introduce una pastorcilla llamada Pascuala, que yendo cantando con su ganado entró en la sala á donde el duque é duquesa estaban, é luego despues de ella entró un pastor llamado Mingo, é comenzó á requerilla. É estando en su recuesta llegó un escudero que tambien fue preso de sus amores. Recuestando é altercando el uno con el otro se la sonsacó, é se tornó pastor por ella. En esta égloga escrita en verso se advierte un poco de artificio dramático: el lenguaje y estilo son acomodados á los caracteres que en ella se introducen. El de Mingo le representó Juan de la Encina, cómo se infiere por el contexto de la pieza siguiente.

1496.

12. Égloga representada por las mesmas personas que en la de arriba van introducidas, que son un pastor llamado Gil, é Pascuala é Mingo, é su esposa Menga, que de nuevo agora aquí se introducen. É primero Gil entró en la sala á donde el duque é duquesa estaban, é Mingo que iba con él, quedóse á la puerta espantado que no osó entrar, é despues importunado de Gil entró, é en nombre de Juan de la Encina llegó á presentar al duque é duquesa sus señores la compilacion de sus obras, é alli prometió no trocar mas,



salvo lo que sus señorías le mandasen, é despues llamaron á Pascuala é á Menga, é cantaron é bailaron con ellas. É otra vez tornándose á razonar allí, dejó Gil el hábito de pastor que habia traído un año, é tornóse del palacio, é con él juntamente la su Pascuala, é en fin Mingo é su esposa Menga viéndolos mudados del palacio crecióles envidia, é aunque recibieron pena de dejar los hábitos pastoriles, tambien ellos quisieron tornarse del palacio, y probar la vida del. Asi que todos cuatro juntos muy ataviados dieron fin á la representacion cantando el villancico del cabo. La composicion de este diálogo en verso no tiene mérito particular; pero la expresion de los caracteres, el estilo, la versificacion y el siguiente villancico merecen elogio.

*Al Amor obedezcamos  
con muy presta voluntad;  
pues es de necesidad,  
de fuerza virtud hagamos:  
al Amor no resistamos,  
nadie cierre á su llamar  
que no le ha de aprovechar.*

*Amor amansa al mas fuerte,  
é al mas flaco fortalece;  
al que menos le obedece  
mas le aqueja con su muerte;  
á su buena ó mala suerte  
ninguno debe apuntar,  
que no le ha de aprovechar.*

*Amor muda los estados,  
las vidas y condiciones,  
conforma los corazones  
de los bien enamorados:*

*resistir á sus cuidados  
nadie debe procurar,  
que no le ha de aprovechar.*

*Aquel fuerte del Amor  
que se pinta niño y ciego,  
hace al pastor palaciego,  
y al palaciego pastor:*

*contra su pena é dolor  
ninguno debe lidiar,  
que no le ha de aprovechar.*

*El que es Amor verdadero  
despierta al enamorado,  
hace al medroso esforzado,  
é muy polido al grosero:  
quien es de Amor prisionero  
no salga de su mandar,  
que no le ha de aprovechar.*

*El Amor con su poder  
tiene tal jurisdicion,  
que cativa el corazon  
sin poderse defender:  
nadie se debe asconder  
si Amor viniere á llamar,  
que no le ha de aprovechar.*

1496.

13. *Aucto del Repelon, en el qual se introducen dos pastores, Piernicurto é Johan Paramas, los cuales estando vendiendo su mercaderia en la plaza, llegaron ciertos estudiantes que los repelaron, faciéndoles otras burlas peores. Los aldeanos, partidos el uno del otro por escaparse de ellos, el Johan Paramas fuese á casa de un caballero: en entrando*



en la sala, fallándose fuera del peligro, comenzó á contar lo que le acaesció. Sobreviene Piernicurto en la rezaga, que le dice como todo el hato se ha perdido, é entró un estudiante estando ellos hablando á refacer la chaza, al cual como le vieron solo, echaron de la sala. Sobrevienen otros dos pastores, é levanta Johan Paramas un villancico. No se alcanza por qué Juan de la Encina llamó auto á esta pieza, y no égloga ó representacion, como hizo con las otras. La presente es un diálogo en verso sin accion, en que hizo hablar á los interlocutores un lenguaje extremadamente grosero y rústico, como puede verse en los siguientes versos.

ESTUDIANTE. *Pues que ya te lo he jurado,  
ven acá, dimelo tú.*

JOHAN..... *¿Quieres saber lo que hū?  
Engañónos, mal pecado,  
que stavamos nel mercado  
ña aquella praza déntes;  
un rebaño de studiantes  
nos hizón un mal recado.  
Aqueste, yo os dó la fé  
que bonico lo paroren.*

PIERNICURTO. *¿Y á mi ño me repeloren?*

JOHAN..... *Asi, hizón te, ño sé qué.*

PIERNICURTO. *No, que yo bien me guardé.*

JOHAN..... *Bien que el rabo lo pagó.  
¿Cuidas que ño lo sé yó?*

PIERNICURTO. *Cocorron que te daré.*

## 1496.

14. Representacion por Juan del Encina ante el muy esclarecido é muy ilustre principe D. Juan nuestro soberano

señor. Introdúcense dos pastores, Bras é Juanillo, é con ellos un escudero que á las voces de otro pastor, Pelayo llamado, sobrevinieron; el cual de las doradas flechas del amor mal herido se quejaba, al cual andando por dehesa vedada con sus flechas é arco de su gran poder ufanándose el sobredicho pastor habia querido prender. No carece de mérito en esta pieza el soliloquio del amor, en que describe la extension de su poderío. Está escrita en verso.

## 1497.

15. *Égloga trocada por Juan del Encina, en la cual se introducen tres pastores, Fileno, Zambardo é Cardonio, donde se recuenta como este Fileno preso de amores de una muger llamada Zéfira, de cuyos amores viéndose muy desfavorecido, cuenta sus penas á Zambardo y Cardonio, el cual no fallando en ellos remedio, por sus propias manos se mata.* El autor de *El Diálogo de las lenguas* cita con elogio una comedia intitulada: *Fileno y Zombardo*; pero no es de creer que aludiese á la presente composicion, á la cual su autor llamó égloga, y no comedia. Fileno despues de quejarse largamente de la ingratitud de su pastora, concluye quitándose la vida: sobrevienen dos amigos suyos, cargan con el cuerpo y se le llevan á enterrar: no hay mas fábula que esta. Escribió su obra Juan de la Encina en coplas de arte mayor, á diferencia de todas las otras. La pureza del lenguaje, el estilo y los versos tienen mérito. Véase este pasaje en que declama Fileno contra los vicios de las mugeres.

*Desde el comienzo de su creacion  
torció la muger del vero camino:  
que menospreciando el mando divino,  
á sí y á nosotros causó perdicion:*



de aquella en las otras pasó sucesion,  
soberbia, codicia é desobediencia,  
y el vicio dó halla mayor resistencia  
aquel mas seguir su loca opinion.

Discretas son todas á su parescer:

si yerran ó no sus obras lo digan:

¿dime si viste en cosa que sigan

mudanzas é antojos jamas faller?

si aborresciendo nos muestran querer,

é si penando nos muestran folganza,

yo é los que en ellas han puesto esperanza

te pueden de aquesto bien cierto hacer.

El tiempo no sufre que en esto me estienda,

el cual faltaria, mas no que decir:

sus artes cubiertas, su claro mentir,

huirse debia, mas no lleva enmienda;

y aunque de todas aquesto se entienda,

sola Zefira á todas excede,

cuya crueza no sé, ni se puede

pensar, ni ella misma creo la comprenda.

¿En cual corazon de muy cruda fiera

puédiera haber tan gran crueldad,

que siendo señora de mi libertad

por otra no suya trocarla quisiera?

Oh! condicion mudable ligera:

oh! triste Fileno en que eres venido,

que ni aprovecha llamarte vencido,

ni para cencer remedio se espera.

La sierpe y el tigre, el oso y leon,

á quien la natura produjo feroces,

por uso de tiempo conocen las voces

de quien los gobierna y humildes le son;

mas esta, dó nunca moró compasion,  
aunque la sigo despues que soy hombre,  
y soy hecho ronco llamando su nombre;  
ni me oye ni muestra sentir compasion.

1498.

16. Égloga trovada por Juan del Encina representada la noche de Navidad, en la cual á cuatro pastores Miguellajo, Juan, Rodrigacho é Anton llamados, que sobre los infortunios de las grandes lluvias é la muerte de un sacristan se razonaban, un angel aparece, é el nascimiento del Salvador les anunciando, ellos con diversos dones á su visitacion se aparejan. Es un diálogo en estilo rústico, que se acaba con la inoportuna aparicion de un angel. Cuéntales á los pastores el nacimiento del hijo de Dios, y ellos se encaminan á Belen para adorarle; pero como los tales pastores no son los del Evangelio, sino unos cabreros cristianos y españoles que hablan de los aguaceros y avenidas del año de 1498, resulta demasiado absurdo el anuncio del angel y el desatinado viaje que emprenden.

1513.

17. D. Pedro Manuel de Urrea. Égloga de la tragicomedia de Calixto y Melíbea, de prosa trovada en metro, por D. Pedro Manuel Urrea, dedicada á su madre la condesa de Aranda. Está inserta esta pieza entre las varias poesías de que se compone el Cancionero del mismo autor impreso en Logroño á costa y expensas de Arnao Guillen Brocar, maestro de la emprenta en dicha ciudad: le acabó en nombre de la santissima Trinidad á siete dias del mes de julio de 1513, en folio.

El autor dice en el argumento: Esta égloga ha de ser



hecha en dos veces. Primeramente entra Melibea y despues Calixto, y pasan alli las razones que aqui parescen, y al cabo despide Melibea á Calixto con enojo, y sálese él primero, y despues luego se va Melibea. Y torna presto Calixto muy desesperado á buscar á Sempronio su criado, y los dos quedan hablando hasta que Sempronio va á buscar á Celestina para dar remedio á su amo Calixto. Está trocado esto hasta que queda solo Calixto, y alli acaba, y por no quedar mal, vanse cantando el villancico que va al cabo. Por esta advertencia preliminar se ve que Urrea no aspiró al mérito de la invencion: puso en versos cortos la prosa que halló en el primer acto de la Celestina, y advirtiéndole que no le resultaba una fábula entera, añadió un villancico por no quedar mal.

1514.

18. Juan de la Encina. *Farsa de Plácida é Vitoriano*. Esta obra, de la cual solo queda la noticia, se imprimió en Roma en el año de 1514. El citado autor de *El Diálogo de las lenguas* habla de ella con elogio, prefiriéndola á todas las demas del mismo poeta. La inquisicion la prohibió en el año de 1559.

Juan de la Encina nació en Salamanca (ó en algun pueblo inmediato á ella) en el año de 1468. Estudió en aquella universidad, protegido del maestrescuela D. Gutierre de Toledo, hermano de D. García de Toledo, conde de Alba. Siguió despues la corte, y á los veinte y cinco años de su edad se hallaba colocado en la casa y familia de D. Fadrique de Toledo, primer duque de Alba, y de su esposa Doña Isabel Pimentel. Publicó la coleccion de sus obras con el título de *Cancionero*, que dividió en cuatro partes, dedicándola á los Reyes Católicos, al duque y duquesa de Alba, al Príncipe D. Juan, y á D. García de Toledo, primogénito de los duques, el que mu-

rió en la funesta jornada de los Gelves. En la cuarta parte de esta coleccion incluyó sus obras dramáticas. El duque y duquesa de Alba, D. Fadrique Enriquez almirante de Castilla, D. Íñigo Lopez de Mendoza duque del Infantado, el Príncipe D. Juan, y los mas ilustres caballeros y damas de aquella corte asistieron á estos privados espectáculos, en que Juan de la Encina se distinguió como poeta y gracioso cómico. Ignórase con qué motivo ni en qué tiempo pasó á Roma: solo se sabe que permaneció algunos años en aquella capital, cultivando las letras y la música, en la cual llegó á ser eminente profesor. Ordenado de sacerdote, en el año de 1519 hizo un viaje á Jerusalem en compañía de D. Fadrique Enriquez de Ribera, marques de Tarifa: volvió á Roma en el mismo año, y en el de 1521 publicó en aquella ciudad un poema que intituló *Tribagia*, refiriendo en él menudamente su devota peregrinacion. Leon X le dió la plaza de maestro de la capilla pontificia, y el mismo (ó alguno de sus inmediatos sucesores) premió sus méritos con el priorato de Leon. Restituido á España murió en Salamanca, cumplidos 65 años de su edad, en el de 1534, y fue sepultado en aquella iglesia mayor.

La coleccion de sus obras (mas ó menos completa) se imprimió en Salamanca en los años de 1496 y 1509, y en Zaragoza en los de 1512 y 1516.

1514.

19. Anónimo. *Égloga*. Personas: *Torino*. = *Guillermo*. = *Quirul*. = *Benita*. = *Illana*. En la novela histórica intitulada *Cuestion de Amor*, en la cual bajo nombres fingidos introdujo su ingenioso autor á los mas distinguidos caballeros y damas de la ciudad de Nápoles, supone que la presente égloga fue representada delante de aquella reunion ilustre. Como